

# EL MONTONERO.

*Este periodico se publicará por ahora los miercoles y sabados; su precio será la gratitud q' puede recibir de cuantos lo lean. Todos los artesanos tienen un derecho a él, y pueden ocurrir á la imprenta*



*del Telegrafo por un ejemplar todas las veces q' salga a luz. Admite comunicados siempre que tiendan a morigerar las pasiones, conteniendo á los enemigos del orden.*

NUM. 8]

LIMA 'MIERCOLES 3 DE AGOSTO DE 1834

[GRATIS.

*Para muchos soy defensa  
Para pocos el azote,  
Y para la desvergüenza  
Hago veces de garrote.*

## EL MONTONERO

Entre las plagas mas perniciosas para una sociedad naciente, no merece un lugar subalterno, la furia de escribir desatinadamente y á destajo; hasta causar fastidio y empalagamiento. Una docena de folletos con el nombre de periódicos, nos abruma con mil insultos de algunos dias á esta parte. ¡Y cual es el objeto que se proponen los que escriben y fomentan tanto desorden? Desorganizar el estado, por aprovechar de una revuelta. No es otro el imán de esas pobres gentes siempre divididas en bandos por negocio, que brindan sus drogas por unos reales, ya embarrando el papel segun lo mal que se puede; ó emporcándole como se sabe. Esta es una verdadera desgracia emanada del descuido con que los padres de ciertos hijos no les procuraron en tiempo algun oficio ó profesion. Es en verdad un defecto de policia, que á gritos clama por un serio reparo.

¡Quienes son pues los autores de esos osados libelos, que embarran las columnas de los llamados periódicos? Los hombres mas desordenados, y despreciados en el público por sus malas costumbres; sin oficio y sin pais. El farfante desairado, el rufian, el reboltoso que no ha medrado al tamaño de sus locas presunciones: el que no se halla sin ser oneroso al estado. He aquí los que en lo ostensible escriben por algun partido, y en realidad las pobres gentes que infestan sin tino la baja literatura, hasta hacerla el horror y oprobio de la misma canalla.

¡Callad desgraciados moscardones, ya que no habeis logrado el fruto de vuestros afanes!—el mal gusto que engendra la degeneracion de la verdadera ilustracion, sumiendo al pueblo en la noche de la ignorancia. Callad os decimos ignorantes escritores, sino lograis ignorantes lectores. A vosotros toca levantar el templo de la ignorancia. ¡Tributad pues vuestro culto á la Diosa de las tinieblas; y avergonzaos en presencia del Montonero!

Una de las manias intolerables de nuestros locos escritores de libelos in-

famatorios, es hablar hoy de sí mismos, en vez de ocultarse al dar á luz sus compuestos de orgullo, perversidad, y demencia. Semejantes á los Abejones de la literatura, y desnudos de propio merito, fijan su fuerte en atacar á los grandes nombres con el tono mas ridiculo y pedantesco. ¡Cual deberá ser pues nuestra indignacion al ver á cuatro miserables manchados con las mas infames acciones, despreciados en la sociedad, y rechazados aun de las ocupaciones mas ridiculas; agavillarse para hablar con osadia ó con licencia desenfrenada, de todo lo que se respeta, y de todo lo que se ama? La mordacidad y otras calumnias son las armas de estas gentes perdidas, á quienes el desprecio con que se les mira, ó la indulgencia que se ha tenido con ellas, ha dado lugar á que pasen revista en las banderas mas infames, recibiendo un prest q' condena la moral del ciudadano; y que lleva tras sí la ecsecracion pública. La vida de un presidiario parece preferible á la de nuestros libelistas: aquel puede ser condenado injustamente á los trabajos del moelle, al paso que estos los merecen. ¡Ojalá que los incensatos sin oficio, que tengan tentaciones de ganar la vida siguiendo tales ejemplos, ó bien que alhagados con los acasos de una revuelta, á despecho tomen la rabia de escribir desverguenzas; repriman en amor del pais, tan bárbaro frenecí, prefiriendo la honrosa hasada á la mas inmundada pluma.

---

## VARIIDADES.

---

### FACCIONES.

La esperiencia, esta maestra del universo al fin nos ha demostrado, que en todos los hombres hay una inclinacion secreta á las facciones. Tendencia q' nos arrastra al ardor y encarnizamiento que descuella en aquellos partidos, q'

se forman hasta por las cosas mas pequeñas; y que se acompañan siempre de la invectiva, intriga, y persecuciones con que se acosan recíprocamente los rivales. Pero entre nosotros que desgraciadamente todo degenera aun desde un principio; las facciones han llegado á ser objeto de una exclusiva especulacion. Se levanta un partido hasta por el soez ó criminal y los conjurados ya sean charlatanes ó puruchinelas, miden luego sus trabajos por solo lo que se les dá. En nuestros aciagos dias es probable, que un salteador feliz en su empresa, con tal que prodigase el fruto de sus crímenes, formaria un partido que se desviviese por llamarle el hombre y el todo de una nacion. Entonces la venalidad de un puñado infame, correria en pos del oro sin reprimirse por nada; y en cuatro periódicos miserables se estamparia lo negro en lo blanco, para reprobar el castigo del delincuente, procurándole un premio en vez de la compasion. Tal es el verdadero punto de vista de nuestras facciones, y el vozquejo mas ecsacto de los que las forman.

---

### CUENTO.

Comiendo ayer por mis culpas en casa de Madama Frágil, me advirtió caritativamente un mono de los convidados, que me guardara bien de hablar de *cordeles*. No tengo ningun deseo le respondí, de ocuparme de cosa tan ruin. ¡Pero por que me dá U este aviso? por que estamos en el establecimiento del club *cordelario* contestó mi vecino. ¡Ay! le dije, esta seria una tonteria imperdonable. Mil veces hablaria primero sobre cosas que mas significan, como por ejemplo, *el universal de parte del pensamiento, medio por la cosa*, que sobre un asunto semejante á las disputas sobre la sombra del asno. No tan así camarada, repuso mi buen prójimo, que cuatro periódicos cabalitos no tratan de otra materia; y á fé que sacan su pitan-

sa. Señor mio, eso es ya tiempo perdido. El negocio de la *cordelaria* ha caído en desuso, puesto que la humillacion peruana ha pasado como la sudatoria ó coqueluche. Ya nadie se atreve à mirar el espantoso cuadro del año 29; sin horrorizarse con el recuerdo de los estragos que nos ha causado la horda brutal y bárbara que en paz descansa. Por ahora nada otra cosa nos importa, que enpinar una copa á la salud de la *cordelaria*.

---

## CORRESPONDENCIA

---

SEÑORES EDITORES:—Cuanta charla, cuanta gerundiada [\*] hay en el periódico el Limeño. Es en verdad insufrible que un mozalvete desaconsejado tenga valor para enristrar su rejon quebradizo contra el Ejecutivo, la Convencion y muchas personas que debia respetar. Se dice que está pagado para q' se finja autor de los folletos; y que de este modo se ponga á cubierto el viejo malvado que los escribe. Este calavera á los setenta años es tan revoltoso y desaforado como si estuviera en los veinte. Por eso acomete la difícil empresa de revolver un pais en que no tiene influencia; y por el contrario es mal visto y detestado. La indulgencia del ejecutivo ha dado ansa á su malignidad para que se cebe en la reputacion de su benefactor. UU. dirán que el chapeton ansiano no puede escribir tantos disparates, tantas clausulas huecas como la cabeza de Don B. L. y tanto acinamiento de majaderias; empero les contestaré que no es necio; y por eso sabe finjir con

---

[\*] Sus periodos son semejantes á esta

*Frígido sango Cerúleo*  
*Vago Esteno Posumante*  
*Obnesirio subterraneo*  
*Circunvalador pedante.*

apariencia. Pero siempre se le atrapa; por que sucede á los escritores lo mismo que á los pintores; estos tienen ciertos rasgos originales que los descubren. Mas ya se ha comenzado la lucha con el incógnito y su payaso Don B. L; es menester que no se acabe, sin darles heridas de conclusion. El loco por la pena es cuerdo: manos á la obra, y aguarden UU. mucho y bueno que remitiré desde Porongoche—con el cabeza de perro dogo si la nota horrible no le mete antes al oyo dejando por concluir la comenzada epopeya del ilustre de junio de 1829.

---

## EL PEOJO EMPOLVADO.

Esta es una nueva especie de mono, descubierta algunos años ha en las orillas del Chili. Su estatura es como la del hombre salvaje. Anda quasi siempre en dos pies. Es orejon, rabiseco, manilargo, uñas encorbadas y sucias. Tiene ojos de Lechuzo, mirar turnio, y la boca á la danchet. Aulla cromáticamente, y como carníboro vive de rapiña.

Un sabio remensurador del crater del Misti, le coloca entre las bestias del mas fino instinto, asegurando que en tres meses á lo mas aprende á su modo lo que un hombre en un año. Es de esta fiera, de quien hablan algunos anticuarios, dando crédito á la fábula del animal Carolino, á quien nunca pusieron la banda solo por la malhadada costumbre de negarla á las bestias. En otro tiempo fué conocido bajo el nombre de *Depositorio de carabanas*, y hoy dia con el de *Requeson*. En Arequipa le distinguen por su nombre originario *El Peajo empolvado*.

---

## TALAMANTINOS.

Disque en la casa de amentes de esta ciudad, hubo antaño un loco nombrado Talamantes; quien asido á una grue-

sa cadena, y allá sobre una inmunda tarima, dió en la rara mania de ser creador de los hombrecitos de este tiempo. Para este efecto, de cierta materia no limpia que tenia á las manos formaba unas figurillas que colocaba en grupos opuestos. Lo cual visto por unos no menos locos; aunque tolerados, que entraron en aquel establecimiento, como para divertirse con la humanidad doliente; dió mérito á que estos le preguntasen ¿que haceis Talamantes? A lo que contestó juiciosamente, estoy creando á los escritores modernos. ¿No veis amigos, á los hediondos de este bando? Pues esperad que voy á darles vida. En efecto sopló sobre sus cabezas todo un fuerte *Efetá*, y juzgó respiraban con inesperada arrogancia, los temerarios gallegos diaristas de la cacareada *Gaceta*. Marchad esbirros les dijo, empapad vuestras osadas plumas en los zapatos de *Catarro*, y ecsasperad al pueblo con vuestra insolente arrogancia. Reemplazad á los finados del *Conciliador y Verdad*: id, y continuad sus trabajos por vuestro comun interés. Recitales en vasquense cierta gerigonza, ordenandoles que con pluma en mano partiesen á fijar el fuerte Español en la calle de Galicia (a) Bodegones.

Terminado este acto, mirando de reojo á los huespedes, y con ojos centellantes dijo asi: ¡hombres desgraciados cuya pésima política todo lo hace á medias, á pesar de la esperiencia, y que todo lo hechais á perder; recibid en estos bárbaros el castigo merecido! ¡Mas aguardad inveciles, cuyo desatinar continuo os atrae las civiles discordias: aguardad repito que voy á colmar vuestros pesares!

De la hez fecal os he formado este otro grupo, que voy á insuflar sin remedio por arriba del esfinter. Sopló en efecto, ¡y cosa rara! creyó tambien qué dando pasos atrás, respiraban los atra-

biliarios pansistas, editores del nefando Limeño.

¡Turba indómita, descontentadiza, y enemiga del órden, dijo furioso nuestro pobre loco! ¡salid á luz para que seais el cruel azote de vuestra desventurada patria! ¡Si asesinos, armaos del puñal parricida, y escribid con sangre mil folletos y libelos! Hacedlo asi para que el crimen sea con vosotros, y la patria os lo demande.

Fatigado con tan duro trabajo nuestro pobre loco, para descansar se tendió de bruces sobre la dura tarima. Retiraronse atónitos los no declarados, y á merced de la puerta que les fué franca; disque hoy solícitos buscan las horrendas diatribas de los *Talamantinos* escritores de la *Gaceta y Limeño*.

---

#### MARITIMA-ENTRADAS.

---

Agosto 26-Fragata de guerra de S. M. Saboyana Etiopia, procedente de la Planchada con 42 hombres de tripulacion. Su capitan *D, Felipito Empanada* [a] Mendrugo. Asegura haber arrojado al mar por pestilente al escondido en las peñas de Huaylacucho [a] el Coco de Tarapacá. Su cargamento taquia de España para incendiar los hornos de América.

---

#### TEATRO.

Para el jueves 4 del corriente la compañía cómica deseosa de agradar á tan respetable público, ofrece el famosísimo drama en 3 actos titulado

#### LA COSTUMBRES LIMENAS

ó

LA INFAMIA DE FELIPE.

A continuacion se bailará la *Samacueca*, y concluirá con el divertido saynete

#### LA GRAN EMPANADA.

*En casa de la Marquesa.*

---

*Imprenta Constitucional por B. Bruno.*